

# MÁS ALLÁ DEL PROYECTO DE ESPACIO PÚBLICO

Jordi Bellmunt y Jordi Sardà, *arquitectos*

En relación al taller de proyectos urbanos que han sido en los últimos tiempos Barcelona y su área de influencia, y con la perspectiva de quince años de realizaciones, queremos no tan solo argumentar desde el análisis crítico de la situación y sus tendencias, sino también revisar los nuevos proyectos que han aprendido del camino andado, propuestas que rescatadas de su tiempo pueden valorarse hoy en otras claves.

Lejos quedan las propuestas en la ciudad al filo de los ochenta, donde el proyecto arquitectónico estaba presente en todos los resquicios de diseño del vacío urbano. Eran propuestas que en un mismo proyecto reinterpretaban y modernizaban los modelos clásicos en mala convivencia con temas aparentemente más actuales, actitud de por sí tímida y contemporizadora, y donde encontrábamos los momentos más brillantes en aquellos detalles que ya habían sido ensayados en obras de otra escala más arquitectónica.

Entendamos también que estos primeros proyectos carecían de una herencia específica y que, de pronto y con gran rapidez, se sucedían los ensayos, que alcanzaban casi siempre una gran calidad formal. Era lógico entender que ese buen hacer en proyectos de arquitectura, tendría una correcta aplicación y aportaría grandes dosis de ilusión y optimismo en los nuevos proyectos en la ciudad que se transformaba.

Era frecuente comprobar como instrumentos usados en la arquitectura doméstica se repetían en los espacios públicos: límites muy definidos desde el diseño, lucha contra los inconvenientes topográficos, y la utilización tanto de la vegetación como de los materiales de una misma manera y con opciones escasas. En este sentido es sencillo adivinar la época de la construcción de distintos proyectos, según los materiales utilizados. Podemos observar como en escaso tiempo la piedra natural va dando paso a los hormigones prefabricados y materiales cerámicos hasta llegar a los asfaltados y pavimentos continuos más contemporáneos.



1



2



3



4



5



6

*Figuras 1, 2 y 3.* Plaza dels Països Catalans. Autores: H. Piñón y A. Viaplana.

*Figura 4.* Parque de l'Espanya Industrial. Autores: L. Peña Ganchequi y F. Rius.

*Figuras 5, 6 y 7.* Plaza de La Palmera. Autores: P. Barragán y B. de Sola. Escultura de R. Serra.



7



8

Es en esta lógica donde queremos resaltar algunos proyectos, caracterizados bien por ser de nueva generación, bien por poderse entender como paradigmáticos del reciente pasado; proyectos que han encontrado en su pulso con el lugar una opción más clara, más sensible o más rotunda en su propuesta proyectual.

Resulta también evidente que los proyectos iniciales se ubicaron en la ciudad central, y fueron extendiéndose hasta la ciudad más periférica, donde el lugar exigía más de la formalización, a la vez que los ensayos anteriores habían enseñado cuáles eran las bases sobre las que se aseguraba un mejor diseño urbano.

Era el difícil tránsito desde el proyecto arquitectónico en un vacío urbano al proyecto de un "lugar".

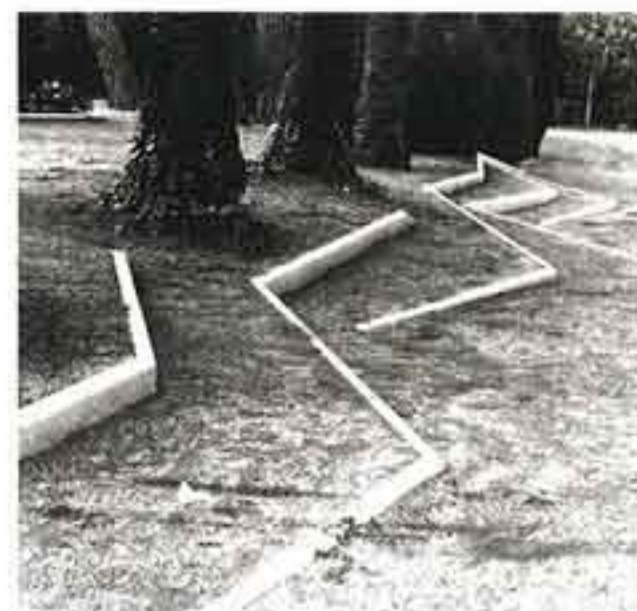
Si siempre es arriesgado y complejo generalizar -aun admitiendo un elevado margen de error-, todavía lo es más escoger, citar o interpretar episodios concretos de este argumento del nuevo diseño urbano metropolitano. Sirva de todas formas este intento, desde la voluntad de buscar en la idea, en el esfuerzo del acierto, en los criterios más amplios y en el reconocimiento del lugar, actitudes proyectuales más acordes con una concepción global de lo que es la arquitectura del paisaje en sus más amplios términos.

*Figura 8.*  
La Sagrera. Puente de Felip II. Autor: S. Calatrava.

*Figuras 9, 10 y 11.*  
Jardín de la Villa Cecilia. Autores: E. Torres y J.A. Martínez Lapeña.



9



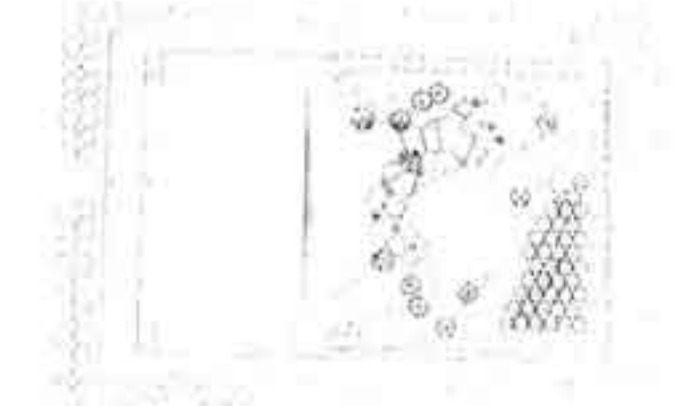
10



11



12



16



13



17



14



18



Plaça a Barcelona Oigs Terraco

19



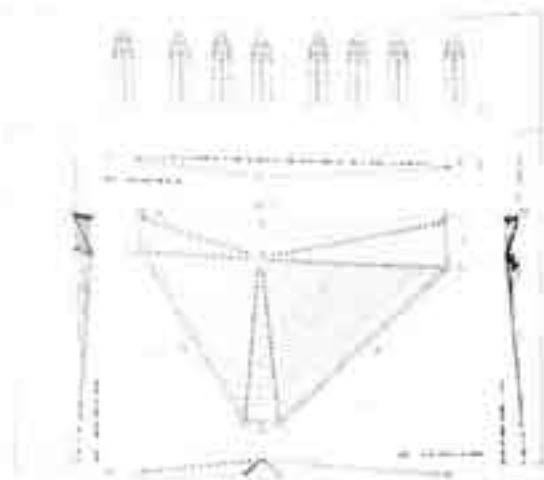
20



21



22



15



*Figuras 12, 13 y 14.* Moll de la Fusta. Vista frontal. Autor: Manuel de Sola Morales.

*Figura 15.* El Fossar de les Moreres. Autor: C. Fiol.

*Figuras 16 y 17.* Plaza Söller. Autores: A. Arriola, J.L. Delgado, J.M. Julià y C. Ribas.

*Figura 18.* Plaza Söller. Escultura. Autor: X. Corberó.

*Figuras 19, 20, 21 y 22.* Plaza del General Moragueres. Autor: O. Terrasó.

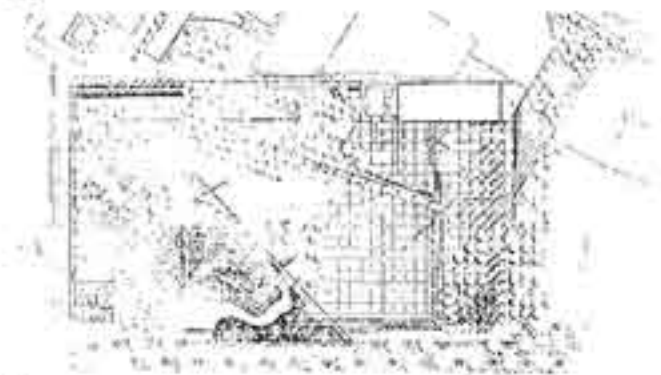
*Figuras 23, 24 y 25.*  
Parque del Clot. Autores: D. Freixes, V. Miranda y B. Hunt.

*Figuras 26 y 27.*  
Jardín de la Torre de les Aigües. Autores: C. Ribas y A. Arriola.

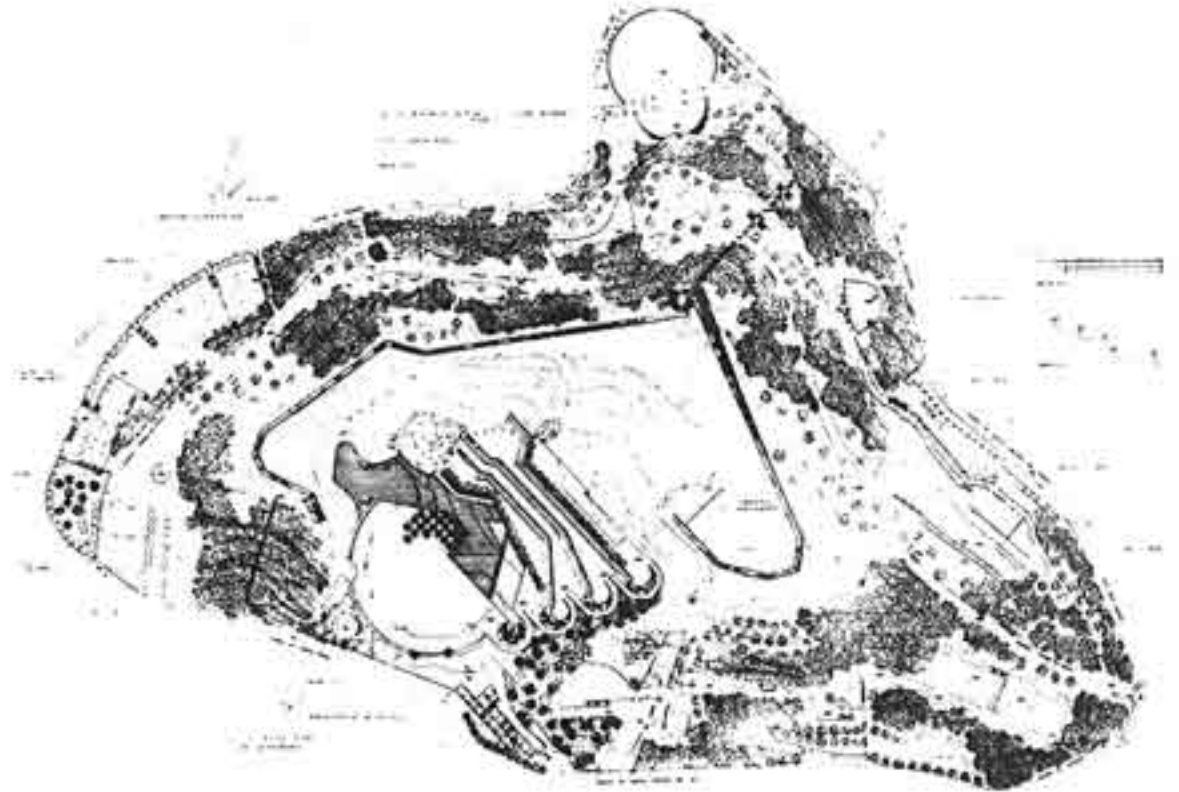
*Figuras 28, 29 y 30.*  
Parque de la Creueta del Coll. Autores: J. Martorell y D. Mackay.



23



24



28



25



29



26



27



30

Figura 31.  
Parque del Poble Nou (Parque de las dunas).  
Planta proyecto. Autores: M. Ruisánchez y X. Vendrell.

### En colaboración con el relieve.

Es en este punto donde proyectos suficientemente valorados como el Parc de la Creueta del Coll, de Josep M<sup>a</sup>. Martorell, Oriol Bohigas y David Mackay supieron encontrar, en el diálogo con un elemento natural modificado y su relación con la ciudad envolvente, el argumento proyectual, en el que se reinventaban paisajes y usos y se acentuaba, como un excelente ejercicio caligráfico, la ubicación simbólica de los elementos escultóricos, con la casi seguridad de su imposible preexistencia. En la misma trayectoria, el proyecto de Beth Galí para el Fossar de la Pedrera, en Montjuïc, aún al mismo tiempo sensibilidad y espectacularidad, simbología y austeridad expectante.

Proyectos como éstos han hecho posible y han enseñado una forma de proyectar a favor del territorio y que revierte en actuaciones contemporáneas, de elegante sencillez, y que además resuelven complejos problemas ambientales.

Se trata de algo que recoge también el pro-

yecto de Beth Galí para el Parc del Migdia en la montaña de Montjuïc, donde la construcción de la naturaleza y la aceptación de los nuevos usos son compatibilizados con la idea del parque de extensión, siempre con el "saber hacer" presente.

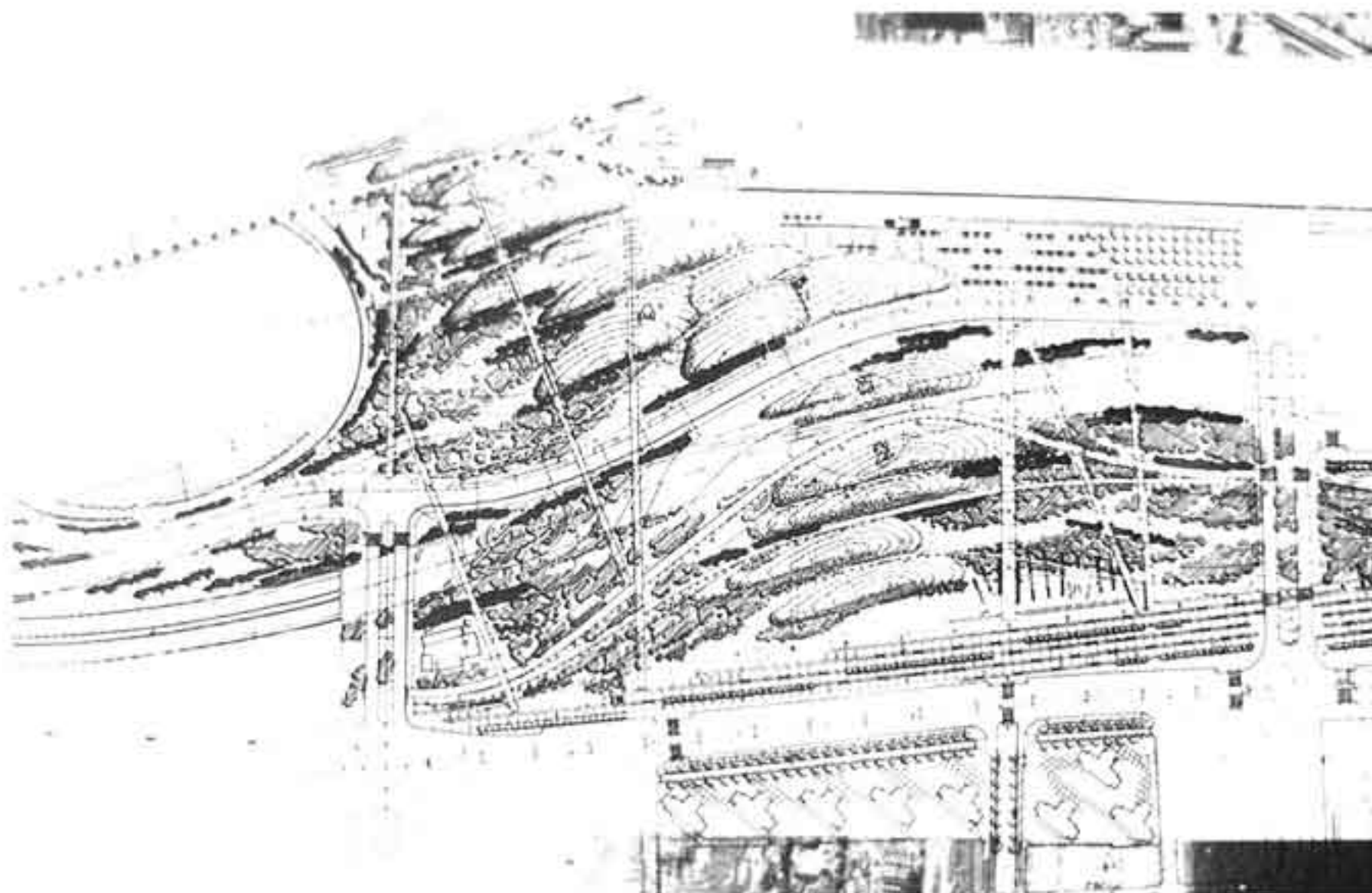
### Reinventando el paisaje urbano.

Este capítulo recoge alguno de los intentos proyectuales que revisan soluciones ya ensayadas, donde la dificultad es manifiesta y en los que mediante una idea nueva se consigue redescubrir, realzar y reinventar el paisaje urbano.

El proyecto del Parc del Poble Nou ("de las dunas"), de Xavier Vendrell y Manuel Ruisánchez, sobre una situación de frente marítimo, deja de lado soluciones con mayor tradición, extrapolando un paisaje de litoral mediterráneo y ajustándolo a la tensión urbana de un lugar de grandes sollicitaciones de uso. El cuidado, el esfuerzo y la constancia son armas utilizadas para superar los problemas que el sitio plantea, y logran, a través de una idea distinta y

potente, revisar el previsible frente marítimo de la ciudad. El ensayo de nuevas formas de proyectar se enzarza otra vez en la difícil lucha con el conservadurismo inmóvil de los viejos modelos.

Un proyecto aparentemente casual, sin expectativas previas importantes y de una gran exquisitez es el ejemplo de la plaza triangular del General Moragues, de Olga Tarrasó. En un residuo urbano provocado por la intersección entre la malla del ensanche y el trazado de la vía férrea -y sin capacidad para acoger nuevos usos-, el proyecto, desde una ligera modificación orográfica artificial y su sencilla zonificación interna, se convierte en espacio autónomo, soporte de usos y símbolos. Se trata de una estrategia de diseño que se ha convertido en referencia necesaria para otros espacios de las mismas características y con resultados nunca igualados. Es esta voluntad de defenderse del entorno, quizás sin tener nada que defender, lo que la transforma en una pieza próxima a la escultura, al elemento preciado y soporte capaz de otros elementos.



### **Esculpiendo el territorio.**

También se dan otras actitudes proyectuales, donde la artificialización de un proyecto mínimo se inscribe en el territorio con una clara voluntad caligráfica y una sensibilidad afinada, tomando los argumentos de resoluciones proyectualmente simples y a la sombra de los trabajos de Richard Serra, Richard Long o Robert Smithson.

Es esta posición de proyectar con la tierra una deferencia proyectual en la que prima la sencillez y se valoran las pequeñas medidas para realzar el lugar, el paisaje. Una opción que sin duda es susceptible de modernidad, y que inscribe un ejercicio que destila seguridad y sensatez: el proyecto de las rampas al Castillo de Castelldefels, de Elies Torres, José Antonio Martínez Lapeña y Miguel Usandizaga, se apoya en una concepción unitaria de la propuesta de recorrido, en diálogo constante con la lógica del lugar y en un largo periplo de realizaciones donde la sorpresa, los aciertos y la sensibilidad se han sucedido sin tregua.

### **En las infraestructuras.**

En la nueva ciudad se producen los espacios entre elementos infraestructurales que podrían, en ciertas circunstancias, convertirse en residuales; la dificultad de acceso, sus medidas y extrañas lógicas formales o la situación de marginalidad urbana en que se encuentran son características casi insalvables para la resolución del proyecto urbano adecuado.

En el nudo de la Trinidad, en la puerta norte de la ciudad de Barcelona, Enric Batlle y Joan Roig se enfrentaron a estos inconvenientes, desde una idea difuminadora de las formas de lógica automovilística próximas a las propuestas de Jacques Simon o Michel Corajoud. En el cuerpo a cuerpo entablado entre el proyecto viario y la propuesta de parque público sale vencedora la tensión positiva que respira la globalidad de la actuación. El mérito de la propuesta está en la valentía de ir a buscar la confrontación con unas armas menos contundentes que las adversarias, y salir airoso.



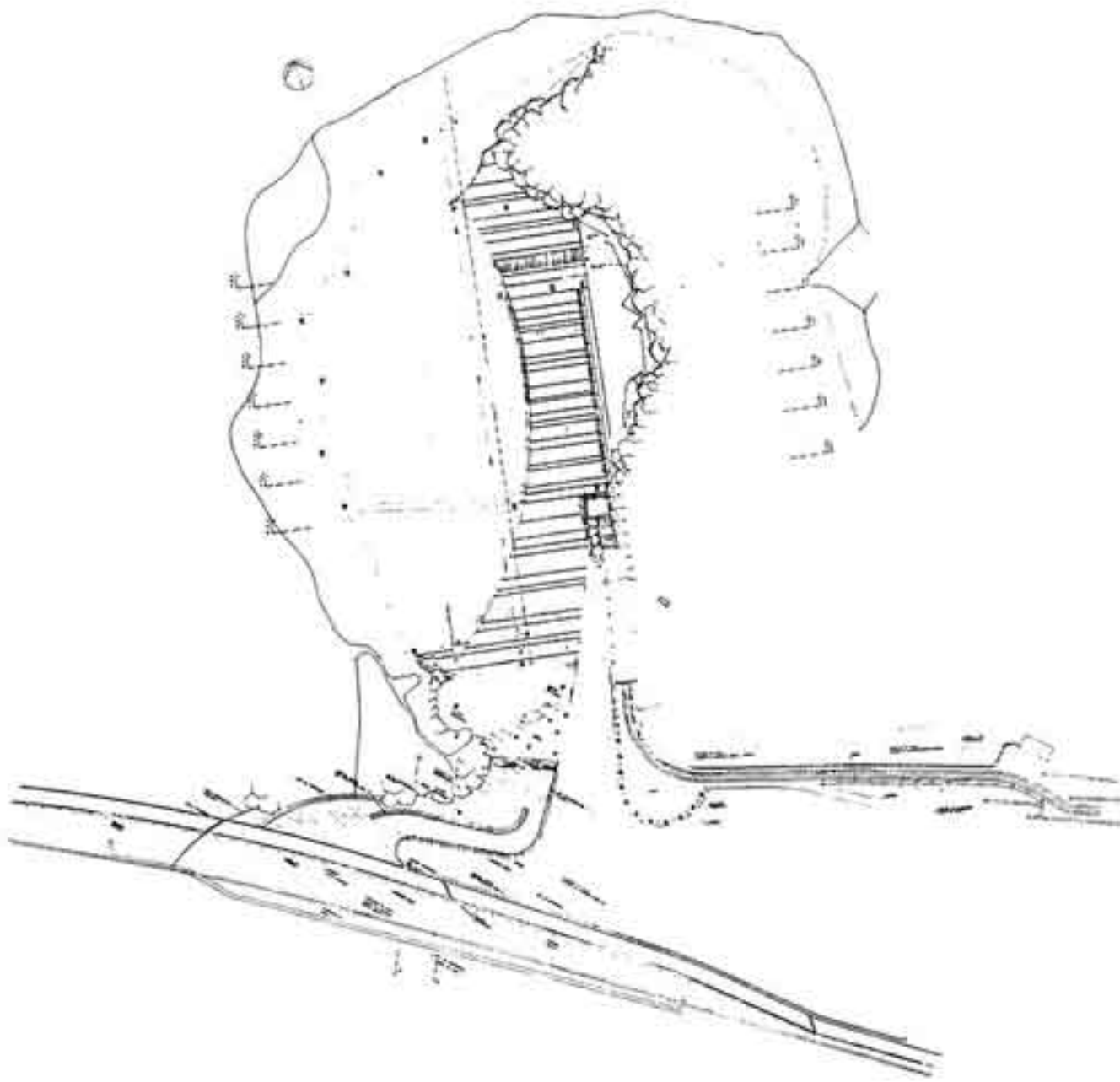
32



33



34



35



37



38



39



40



41



36

Figuras 42, 43 y 44. Via Júlia. Autores: B. de Sola y J.M. Julià

Figura 45. Ronda de Dalí.

Figura 46. Acceso a la Ronda de Dalí.

Figura 47. Ronda Litoral.

Figura 48. Sección Ronda del Litoral.

Figuras 49, 50 y 51. Villa Olímpica.



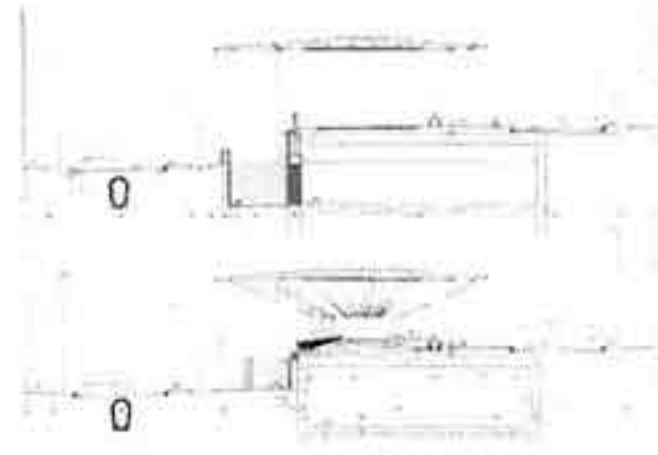
42



45



49



43



46



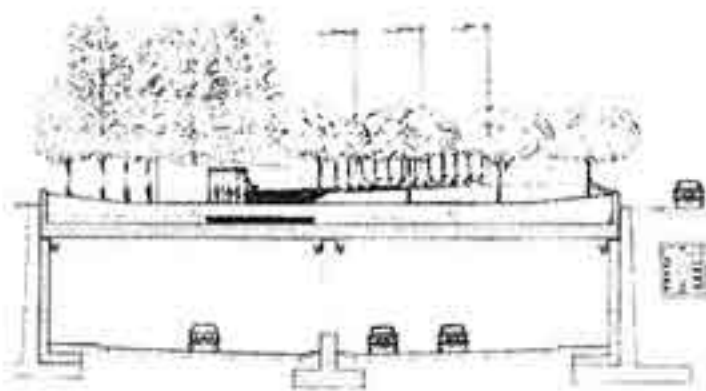
44



47



50

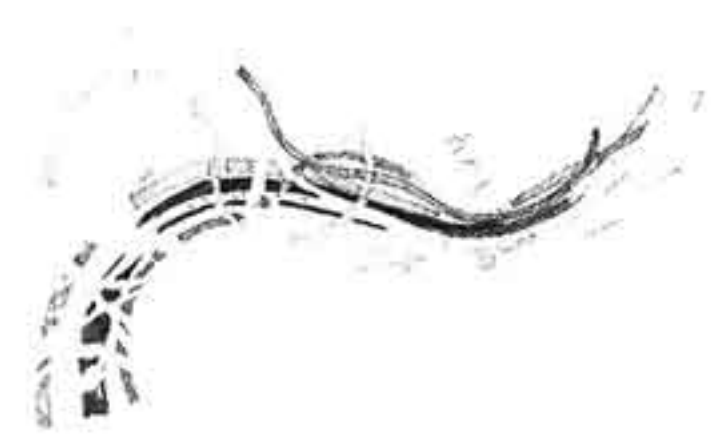


48

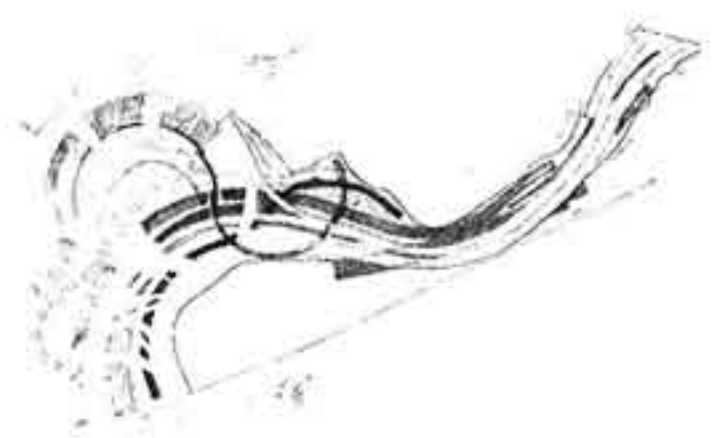


51

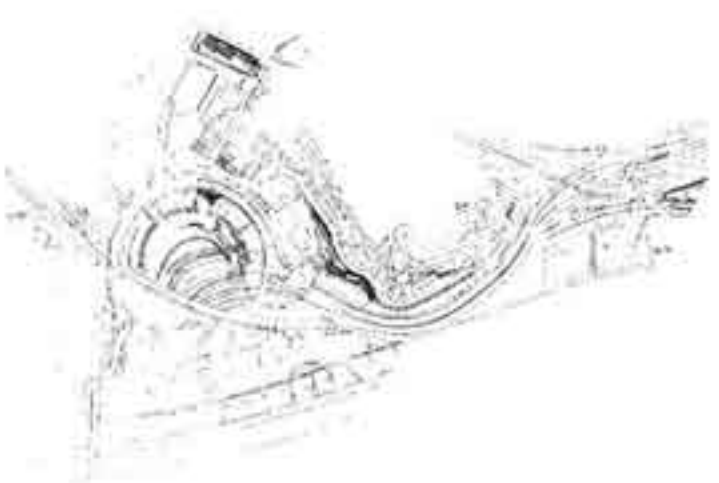




52



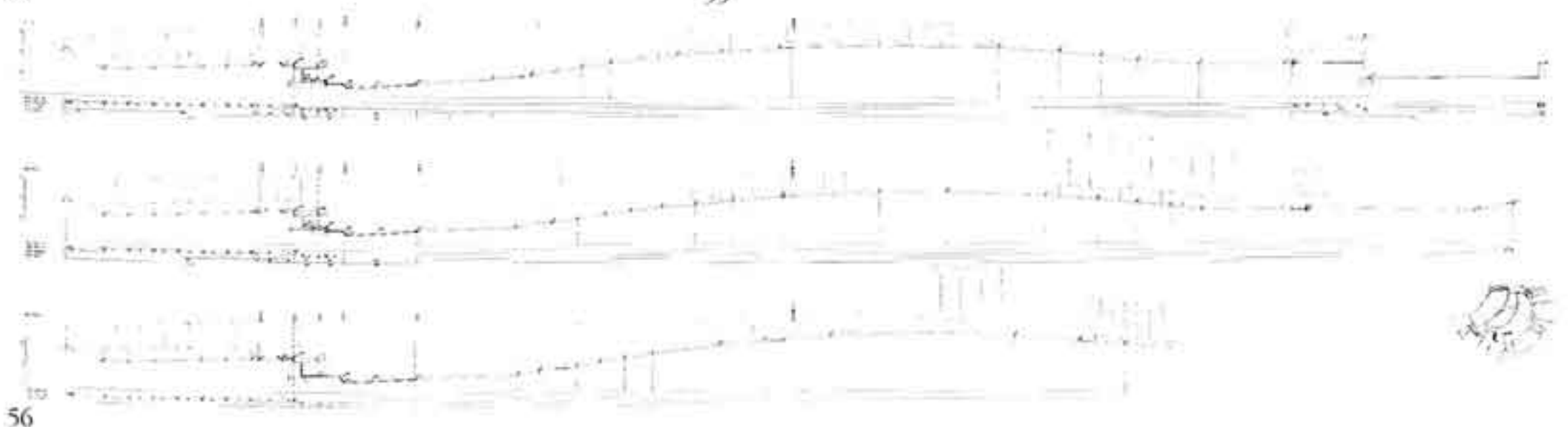
53



54



55



56

Figura 57.  
Fotoplano de Barcelona

Figura 58.  
Parque de la Vall d'Hebron

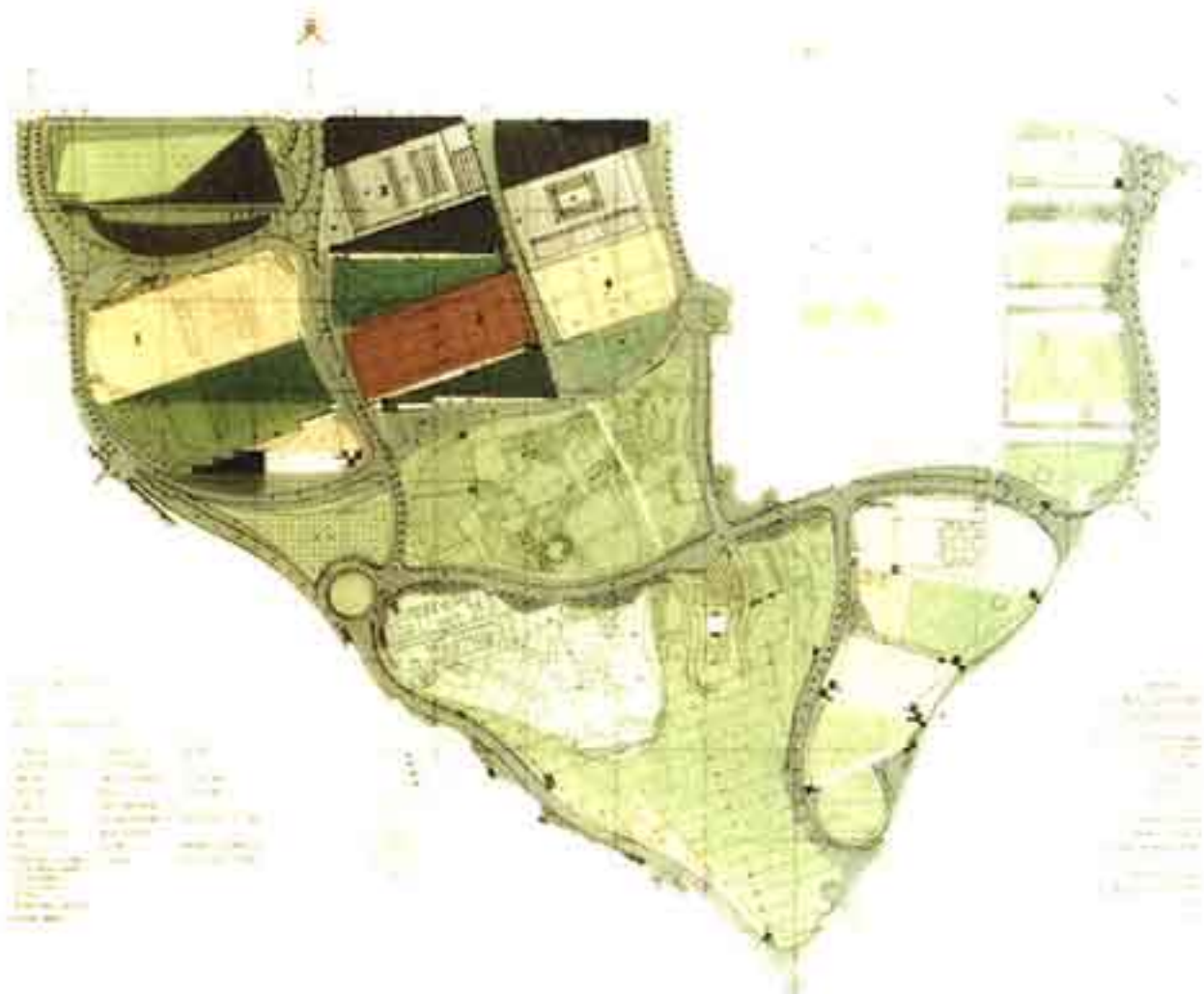
En el proyecto del área olímpica del Valle Hebron, de Eduard Bru, la situación es muy diferente, aunque el funcionamiento infraestructural es intrínseco al proyecto. Este proyecto de urbanización avanza decididamente en una dirección nueva en la incorporación del viario y en la intercomunicación como motivo proyectual, en una situación urbana difícil, uno de los pocos vacíos de magnitud que poseía la ciudad preolímpica, y en una colocación topográficamente complicada aunque excelentemente orientada.

La revisión de los tópicos constructivos, la reutilización intencionada de elementos pertenecientes a otros contextos, la incorporación del automóvil como usuario, al mismo nivel que los peatones, son algunos de los retos que la propuesta asumió. Un proyecto urbano que asume el vacío como valor y que se mueve sin miedo entre la insatisfacción y la investigación.

Es en esta revisión parcial de algunas actuaciones sobre espacios públicos contemporáneos donde encontramos los estímulos que hacen de la disciplina un debate abierto y que tantas veces aparecen difuminados en una extensa nube de realizaciones coetáneas. Esos pequeños pasos que abren grandes caminos.



57



58